

Notas para el Cementerio Norte Chapinero – Bogotá. Octubre 30 de 1918 - 2020

Rubén Hernández Molina

Arquitecto de la Universidad Nacional de Colombia

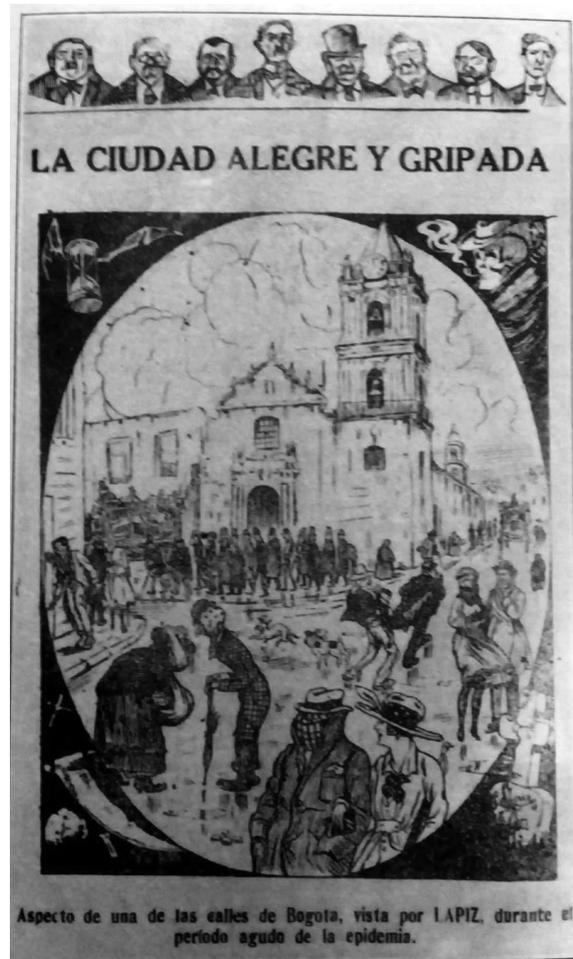
Abstract

This article presents some research contributions to commemorate the centenary of the North Cemetery, located in Chapinero, as one of the Bogota cemeteries. An approach is made to the beginning of the creation of the cemetery as a derivation of the Central Cemetery, based on a need created by the epidemic of flu that occurred in Bogotá in 1918, delimiting it to the field of the beginning and a panorama of its main transformations in its development.

Keywords: Centenary, context, memory, epidemic, North Cemetery

*“Los servicios de aseo, de aguas, de alcantarillado, de hospitales, de cementerios, y de todo otro género, no pueden ser calificados siquiera de pésimos, por la circunstancia de que no existen. Autoridades sin aptitudes, habitantes sin espíritu público, tesoro municipal misérrimo, de Bogotá no cabe decir que es un paraíso, sino por cuanto tuvo aquel lugar de primitivo, y de malsano”
(Armando Solano. El Gráfico, 1918)*

La delimitación de un predio, en el sector norte y sur de la ciudad con su encerramiento para fines fúnebres, marcaron más la separación de esta labor, de las edificaciones religiosas donde tradicionalmente se realizaban los enterramientos “*para no inhumar los cadáveres en el suelo del templo, de lo cual resultan graves males*” (Memoria descriptiva del país de Santa Fe de Bogotá. J. M. Salazar), y éstos a la vez servirían de complemento al Cementerio Central que ya por el crecimiento de la ciudad había quedado muy cerca de lo urbanizado; dichas decisiones sobre este tipo de equipamiento y servicio urbano, se convierten en un legado del periodo republicano y de los inicios de los esfuerzos ya consignados en el Registro Municipal, del Concejo de Bogotá que desde 1909 por el Acuerdo número 2 aprueba un contrato de compra de un área de terreno para cementerio en el barrio Chapinero. Este mismo año, se levantaron unas paredes alrededor del lote para encerrarlo.



Iglesia San Francisco, en la carrera 7ª durante la pandemia. Bogotá 1918

Los registros consultados, demuestran que se persiste por varios años en la inquietud de su apertura y en 1912 con el Acuerdo para la construcción de cementerio en Chapinero, se plantea la construcción de un cementerio en San Cristóbal, asunto que nunca se concreta. En el Acuerdo N° 24 de 1913 por el cual se dispone la fundación de los cementerios en la ciudad y en el Acuerdo N° 16 de 1916 “orgánico de los Cementerios de la ciudad”, en el Capítulo VIII se lee: “Art.67. Ordénese la construcción de dos cementerios para los barrios de Chapinero y Las Cruces.” (Registro Municipal, 1916, 10 de julio, p. 50) En octubre de 1917: “Habiendo sido recibido ya por la Municipio el predio que adquirió para Cementerio del barrio Chapinero, señálese el día domingo 28 de los corrientes para la inauguración oficial del mentado Cementerio.” (Registro Municipal, 1917, 30 de octubre, p. 3036)

A comienzos de agosto se posesiona como presidente Marco Fidel Suárez, y el 17 de octubre de 1918, recibe la noticia de la muerte de su hijo en Estados Unidos por la gripa; también en Europa, se habla del contagio de la gripa española y es cuando llega a Bogotá.

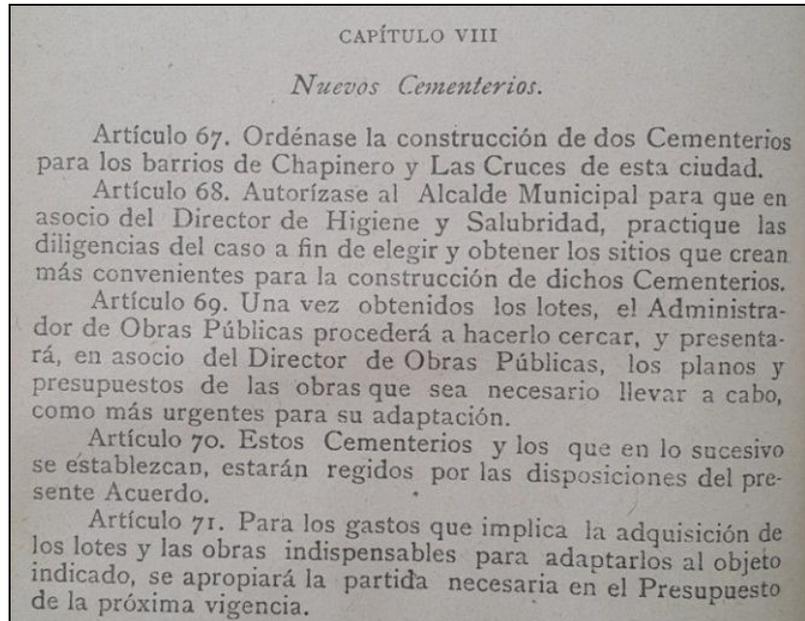
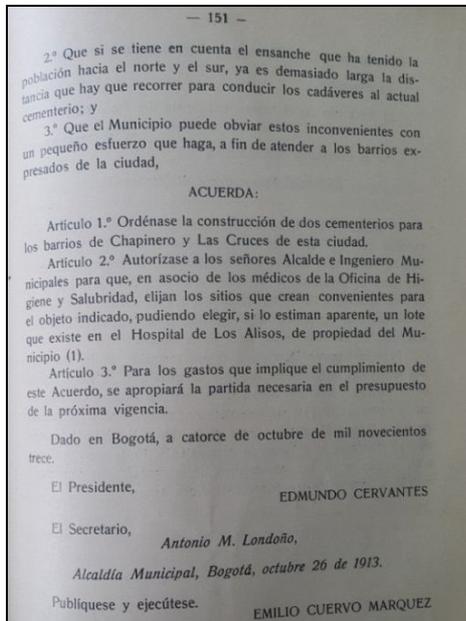


Fig. 1. (izquierda) Acuerdo N° 24 de 1913 por el cual se dispone la fundación de los cementerios en la ciudad en este caso, el de Chapinero.

Fig. 2. (derecha) Acuerdo N° 16 de 1916 “orgánico de los Cementerios de la ciudad”, en el Capítulo VIII. Seguidamente, el domingo 28 de febrero de 1918 en el acuerdo 43 de 1918 registro municipal (p.30-36) se menciona la inauguración del Cementerio de Chapinero, sin que su construcción estuviera terminada¹ y se empieza a hacer uso del Cementerio, en mayo de este año, se autoriza al señor Personero Municipal para celebrar un contrato con el señor Camilo S. de Brigard y la señora Asenéth G. de Londoño; en el que cambian un lote de 100 varas por un espacio de 40 varas en el Cementerio para el mausoleo de la familia. (Registro Municipal, 1918, 22 de mayo, p. 3240).

La ciudad estaba en emergencia, hospitales y cementerios eran insuficientes, había alerta nacional por la pandemia, estando como alcalde de Bogotá Santiago de Castro Maldonado; la situación era dramática y la prensa registra cuarenta mil enfermos, además de las muertes acaecidas entre octubre y noviembre “*murieron en el país 1.573 personas*”². La epidemia aunque tocó a todos los sectores de la sociedad, se ensañó especialmente con la población menos favorecida. Se desnudaron las grandes carencias en salud pública en el país, “*solo en Noviembre la -peste- empezó a ceder.*” En octubre:

“Los muertos se acumularon en el cementerio en hileras a la espera de ser sepultados, los ataúdes escasearon, y las carretas habitualmente usadas para expender la leche o recoger la basura, se empleaban para trasladar amontonados los cadáveres abandonados en las calles, hasta las fosas comunes del Cementerio Central; de ahí que se las conociera como las «carretas macabras»”³

¹ Calvo Isaza Oscar Iván. El Cementerio Central, la vida urbana y la muerte. P.34 sin embargo el cementerio oficialmente se inaugura según decreto que prima sobre acuerdo el 30 de octubre de 1918.

² Periódico el Tiempo octubre a noviembre de 1918. Biblioteca Nacional de Colombia.

³ En la pandemia de gripa en Bogotá se menciona la gravedad del asunto a tal punto que las personas morían en las calles y es atacada la población de escasos recursos incluyendo sus animales y en especial la población del sector del paseo Bolívar. Abel Fernando Martínez Martín, Fred Gustavo Manrique Abril y Bernardo Francisco Meléndez Álvarez Grupo de Investigación Historia



Fig.3. Carretas para llevar la leche y la basura, empleadas para llevar muertos. Famosas “carretas macabras”. Fuente: El Gráfico. 2 de noviembre de 1918. N.º 441: 325

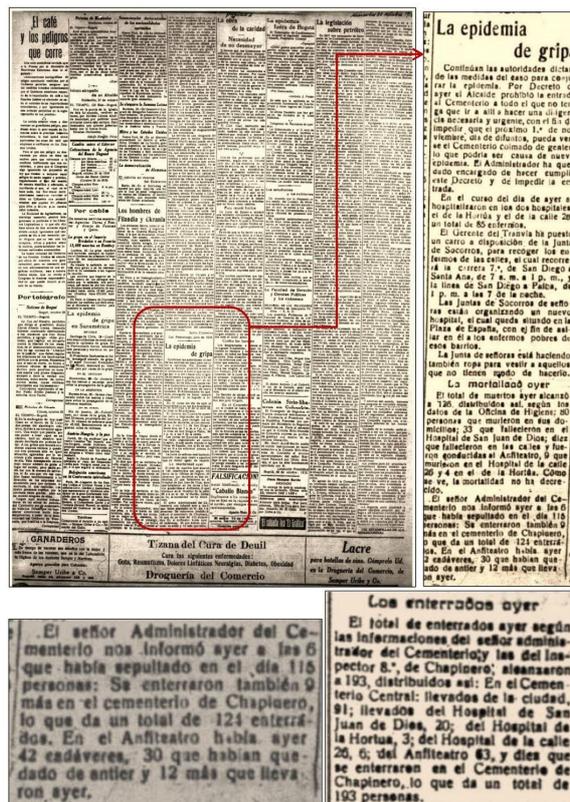


Fig.4. Reprografía de prensa del 29 de octubre donde se menciona que se enterraron 9 muertos en el Cementerio de Chapinero; es de anotar que ya desde del día del 27 de octubre de 1918 se había realizado el primer entierro de la señora Bárbara Ardila de la ciudad de Villeta. Y el recorte del 30 de octubre a la derecha, da la noticia del entierro de 10 muertos en el Cementerio de Chapinero. Fuente: Periódico el Tiempo 29 de octubre, El acuerdo 40 de 1918 del Registro Municipal de Bogotá.

Apertura oficial

La Higiene Pública, en manos del Estado, se mostró incapaz de hacer frente a la pandemia siendo la Junta de Socorros, un organismo privado constituido por benefactoras y notables personas de la capital, la única institución que realizó acciones efectivas con los afectados, sin embargo, el Consejo Municipal realiza consejos extraordinarios para tomar determinaciones y oficialmente en **octubre 30 de 1918**, amplía el servicio del Cementerio de Bogotá y se abre el Cementerio de Chapinero al público, por una necesidad de higiene publica, curiosamente debido a la epidemia de gripa que hizo estragos en la ciudad de Bogotá.

En el Decreto N° 61 de 1918 publicado además en el periódico El Tiempo del 31 de octubre de ese mismo año se lee:



Fig.5. Reprografía de prensa del día 31 de octubre de 1918, donde se da la noticia del Decreto que en sesión extraordinaria, el Consejo Municipal dicta por la emergencia sanitaria de la epidemia de gripa y así apresurar la apertura del cementerio y sus servicios a la ciudad. Fuente: Periódico el Tiempo 31 de octubre, El Decreto 62 de 1918 del 30 de octubre, del Registro Municipal de Bogotá. Léase 1618 como 1918.

Primeros Entierros

El acuerdo 40 de 1918 del Registro Municipal de Bogotá, menciona como la primera persona, la señora de 35 años de edad, Bárbara Ardila, de la ciudad de Villeta Cundinamarca, que trabajaba en la oficina del telegrafista de la estación de Chapinero, a las 12 del día, del 27 de octubre de 1918 fallece.

El mismo acuerdo menciona que “siguió su trágico destino Heliodoro Cubillos de 30 años a quien sorprendió la muerte a las 6 de la tarde en la calle 50 entre carreras 13 y 14”⁴.

⁴ Escovar, Alberto; Mariño, Margarita y Peña, César. (2004). Atlas histórico de Bogotá. 1911-1948. P.231



Fig.6. “Anfiteatro de Bogotá esperando el sepulturero”, servidor que es descrito como agotado por el trabajo durante los días de gripa. “La ambulancia prestando un socorro en la vía pública en Bogotá” Fuente: Revista Cromos 1 noviembre de 1918 (6a) y 2 de noviembre de 1918 (6b). Bogotá.

De Los Primeros Propietarios

Los registros oficiales demuestran a **Camilo S. de Brigard** y la señora **Asenéth G. de Londoño** en el que cambian un lote de 100 varas por un espacio de 40 varas en el Cementerio para el mausoleo de la familia. (Registro Municipal, 1918, 22 de mayo, p. 3240)⁵, pero no se ha encontrado aun físicamente en el cementerio este indicio, muchas de las tumbas antiguas se les ha perdido el rastro.

6

Sobre los precios

Los valores sobre los precios de lotes terrenos y nichos, se tenían que regular y tenían otros valores distintos, según la ubicación y el nivel de ubicación de dificultad para el enterramiento, estos son publicados en el acuerdo 24 de 1919 CONCEJO DE BOGOTA D.C. Fecha de expedición del documento: viernes 23 de mayo de 1919

ACUERDO 24 DE 1919 (Mayo 23). Por el cual se adiciona el marcado con el número 16 de 1916, orgánico de los Cementerios de la ciudad (precio de bóvedas, lotes y nichos del Cementerio de Chapinero) EL CONCEJO DE BOGOTÁ, En uso de sus facultades legales, ACUERDA: ARTÍCULO 1. Desde el primero de julio del presente año, el precio de lotes de terreno, bóvedas y nichos en el Cementerio de Chapinero, será el siguiente: Por cada metro cuadrado de terreno en el camellón central, \$ 20, y por cada metro cuadrado de terreno en los demás, \$ 15. Por bóvedas En las filas segunda, tercera y cuarta de la galería, a \$ 100, en las filas primera y quinta de la galería, a \$ 80; por cada nicho para guardar restos, \$ 30. En arrendamiento. Por bóvedas: en las filas segunda, tercera y cuarta de la galería, \$ 20; en las filas primera y quinta, \$ 15. Áreas. Por sepultura de adultos, \$ 1; por sepultura para impúberes, \$ 0-50. ARTICULO 2. La suma de \$ 3.700 destinada en el artículo 52 del Presupuesto de Gastos vigentes, para la compra de un lote de terreno para el Cementerio de Las Cruces, se invertirá en

⁵ IBID. Citado por Escovar. P. 231,232

la construcción de bóvedas, nichos y demás obras necesarias para la terminación del Cementerio de Chapinero.

De Los Primeros Pasos De Ocupación



Fig.7. Chapinero en 1918. Fuente: German Niño Bogotá Antigua. Foto de viajero Colombia - New York <https://www.pinterest.es/pin/178103360240345728/?lp=true>

LA GRAN AVENIDA EN CHAPINERO

Esta bellísima calle, marcada con el número 68 de la ciudad, es uno de los sitios más pintorescos de ella.

Tiene 1.060 varas de longitud por 50 de anchura, y está hoy atravesada en toda su extensión por la carrilera del Tranvía Municipal, como se ve en el presente grabado.

Esta prolongación pone al pasajero en condiciones de tomar un carro del

Tranvía en la Plaza de Bolívar e ir al extremo final de la calle, por ser la misma línea.

A sus alrededores existen las mejores edificaciones de Chapinero, y no muy tarde estarán desarrollados grandes bosques de eucaliptus plantados ya.

Es la parte mejor urbanizada de la ciudad, con amplísimas calles no menores de veinticinco varas.

Entenderse para la venta de lotes y todo lo relacionado con esta empresa, en la Oficina de negocios de los doctores

Eduardo Quintana Venegas y Germán Cárdenas.

Calle 13, número 131 (cuadra de las Notarías). Teléfono 1479. Apartado de correos 945.

Fig.8. Avenida 68, sobre la que se ubica el Cementerio Norte en el sector de Chapinero 1918. Fuente: Cromos marzo 1 de 1919.

El cementerio de 1918, alejado de la ciudad entonces por higienización, buscando un mejor lugar, pasa de ser un lote encerrado con un camino en cruz, donde predomina un camellón central, enterrando los muertos en el suelo; incluso en fosas comunes; a un lugar con estratificación de los lotes, en dónde se construyen mausoleos urbanizando el cementerio para personas más pudientes del sector, posteriormente se va llenando de galerías y sepulcros pegados a los muros bordeando todo el perímetro del predio para la masa de la población, cuando ya existían los recursos.

La evolución del cementerio, se da de acuerdo a los recursos que va invirtiendo el Distrito y su construcción, es un proceso que se presenta por varios años y en periodos. Según aerofotografías del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, el cementerio; primero tiene su cerramiento con su portal de entrada; estilo republicano, con dos faroles importantes, una cruz de coronación y un escudo de armas de Bogotá en su frontón, con su águila, como lo era para la Real Cédula y los tratados heráldicos, colocada de frente, de alas extendidas y altas, las garras colocadas a cada lado del cuerpo, *“extendidas las piernas, pico abierto, lengua saliente y cabeza vuelta hacia el lado derecho del escudo, el águila sostiene entre sus garras dos granadas de gules, por referencia del Reino de Granada”*⁶ (Ricaurte, Enrique 1952), complementado con una elaborada verja de dos hojas como puerta.

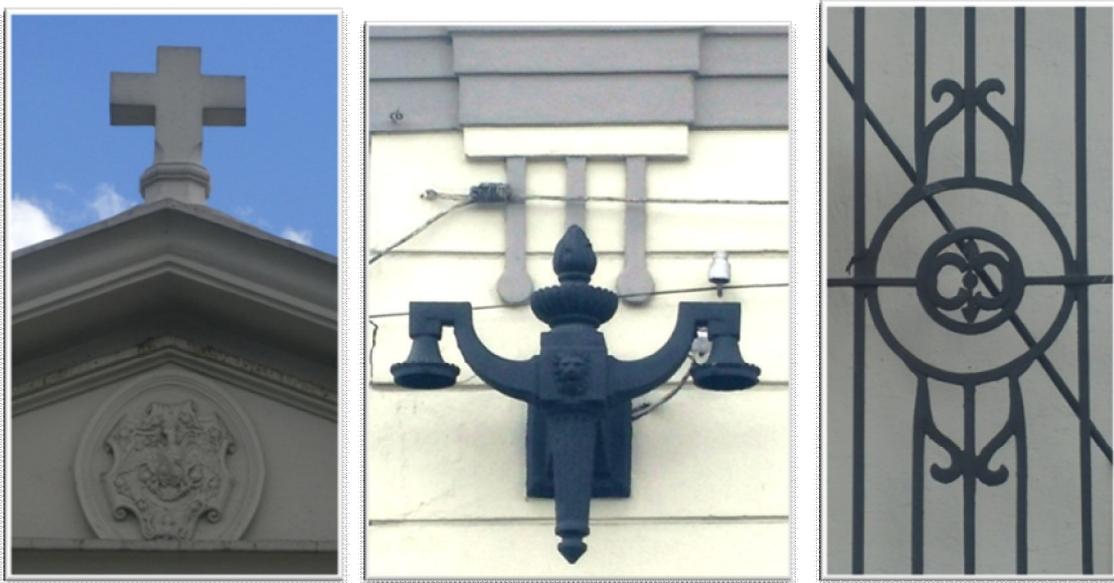


Fig.9. Escudo y remate, farol⁷ y detalle de la forja del portal de entrada. Fuente: Residente de interventoría, Alejandro Roa, 2018.

Es entonces como el cementerio empieza a ocuparse sobre el frente de la calle 68, inicialmente con su portal y luego con 8 arcadas en las galerías para el público, pegadas a los muros el camellón central las cuales presentan actualmente cubierta en placa plana y unos cuantos mausoleos privados a lado y lado.

⁶ Ortega Ricaurte, Enrique (1952). *Heráldica Colombiana*. Bogotá: Minerva.

⁷ El mismo tipo de faroles fueron colocados en el Cementerio Central.

A nivel urbano, el cementerio, aparece referenciado como un vecino colindante, en los planos de la propuesta urbana de loteo para la ocupación obrera del “Barrio Gutt”, hecho por la oficina de ingeniería y arquitectura y cia. de Alberto Manrique Martin, en marzo de 1919⁸, y con el barrio de “La Merced” en el plano para hacer la urbanización de Santa- Fe con relación a Chapinero de julio de 1919, realizados para el señor Salomón Gutt⁹, delimitando el lote y solicitando al Consejo Municipal de Bogotá aprobación para la urbanización así:

“Les acompaño 6 ejemplares, dos de cada plano, de los Barrios Marly, calles 46-47 y 48; Barrio 7 de Agosto calles 65-66-67 y 68, carrera 19 y el del Barrio Gutt que queda en el calle 68, colindando con el Cementerio de Chapinero, todos estos planos levantados por el ingeniero doctor A. Manrique Martín, al estilo moderno, calles de 15 metros; el primero tiene proyecto de un parquesito (sic); el segundo Plaza de Mercado, con parque y estamos en busca de agua saltante; el tercero también tiene parque. (...)

En consideración de todo esto, les suplico muy atentamente me aprueben dichos proyectos de urbanización, de bien general y les llamo muy especialmente la atención del barrio 7 de Agosto, que sus calles y carreras llevan nombres muy aplaudidos del público en general.”¹⁰ (Salomón Gutt).

Las imágenes que siguen, son los planos que muestran el manzaneo propuesto en el urbanismo, junto con una quebrada, el sector de Chapinero y la quebrada La Vieja, junto con sus calles y manzanas muestran una gran cantidad de densificación futura del urbanizador. En consonancia con la misma idea de la muerte masiva y expuesta de las clases populares, estas reproducciones de los planos no destacan el Cementerio Norte, ya que perjudicaría las ventas de los lotes y previstas de unas clases «menesterosas» que siempre aparecen como un colectivo alrededor del mismo.

9

Sin embargo si aparecen en los planos de ocupación obrera, para el futuro barrio “La Merced”, y el “Barrio Gutt”, perpendicular a la calle 68, de Salomón Gutt, hecho por la oficina de ingeniería y arquitectura y cia., de Alberto Manrique Martin en julio de 1919¹¹ y el barrio “LA PAZ” para José Eidelman, ambos judíos.

⁸ Plano tomado de la Monografía de Alberto Manrique Martin. P, 148 del AGN

⁹ Empresario, comerciante y agricultor uno de los primeros inmigrantes judíos llegados a la ciudad, presente en Bogotá desde 1914 aproximadamente, es estudiado por Enrique Martínez Ruiz en su monografía “*Quita Sión*”. El comerciante que compraba fincas, contrataba firmas de arquitectos e ingenieros para que lotearan y vendía posteriormente los lotes a plazos sin servicios, por lo que se demoraba la ocupación y la urbanización de los mismos como cita Luis C Colón y Lena Imperio, en la monografía de Alberto Manrique Martin sobre los barrios obreros como este, “*Los urbanizadores fueron señalados con frecuencia con frecuencia de no cumplir sus compromisos de dotar de la infraestructura mínima de vías pavimentadas y andenes, así como de los servicios de acueducto y alcantarillado, los barrios que ofrecían lotes en venta.*” P 153

¹⁰ Tomado de la cita de Enrique Martínez en “*Quinta Sion*”, referente al permiso de Salomón Gutt para urbanizar el barrio y donde menciona que su lote está en colindancia con el Cementerio de Chapinero. AB, Concejo de Bogotá, Proyectos de Acuerdo, 1919, Tomo I, ff 171-172.

¹¹ Plano tomado de la Monografía de Alberto Manrique Martin. P, 148 del AGN

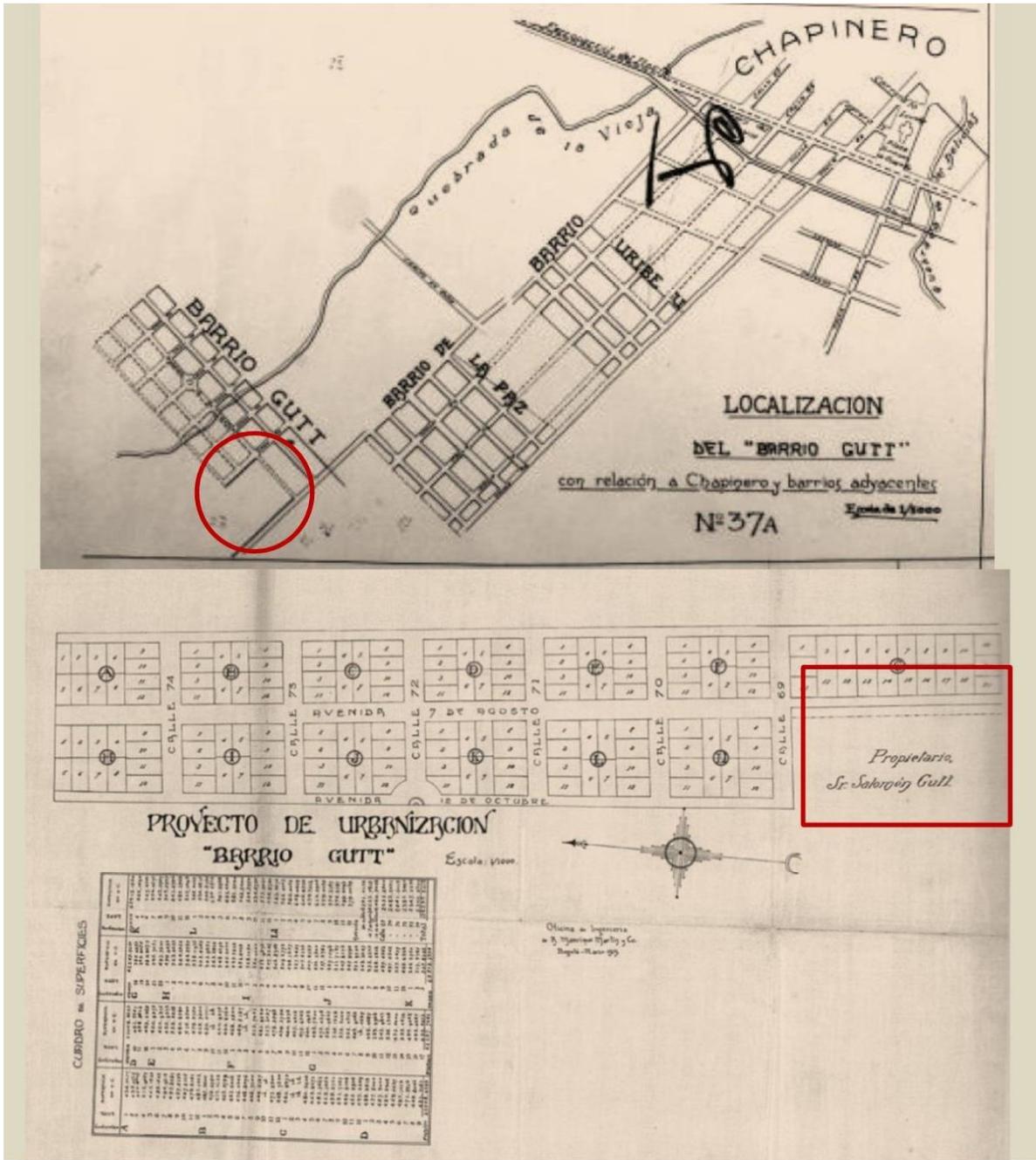


Fig.10a. Planos de ocupación obrera para el futuro “Barrio Gutt”, perpendicular a la calle 68, hecho por la oficina de ingeniería y arquitectura y cia., de Alberto Manrique Martin en marzo de 1919¹² en el rectángulo se colinda la ocupación del cementerio. Fuente: Monografía de Alberto Manrique Martin. IDPC, 2018 P, 148. Copia de 1928, aun sin urbanizar.

¹² Plano tomado de la Monografía de Alberto Manrique Martin. P, 148 del AGN

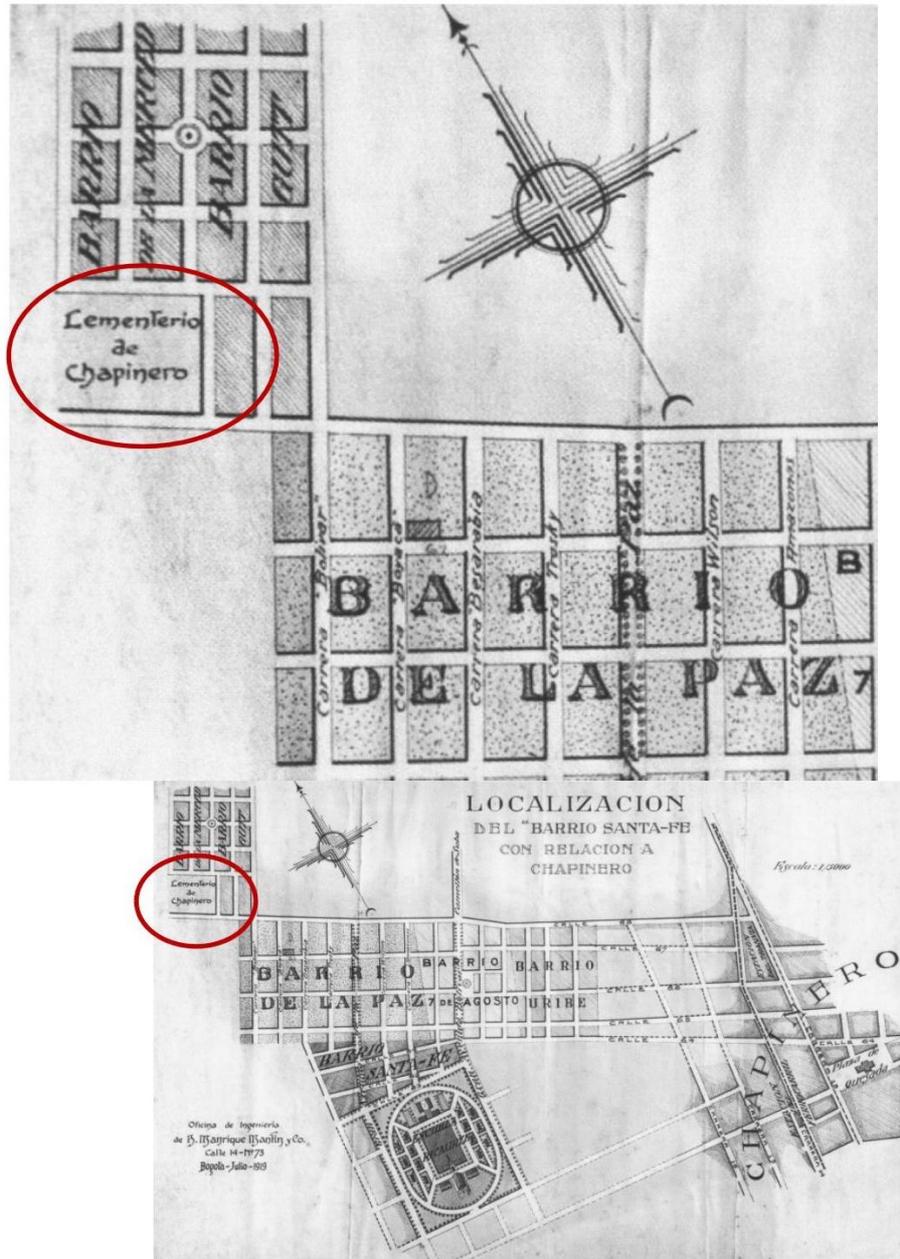


Fig.10b. Planos de ocupación obrera para el futuro barrio “La Merced”, “Barrio Gutt”, perpendicular a la calle 68, de Salomón Gutt, hecho por la oficina de ingeniería y arquitectura y cia., de Alberto Manrique Martin en julio de 1919¹³ y el barrio “LA PAZ” para José Eidelman, ambos judíos. Este es el primer plano encontrado en que figura el terreno rotulado como Cementerio, con el nombre “Cementerio de Chapinero” en Bogotá. Fuente: Monografía de Alberto Manrique Martin. IDPC, 2018 P, 28 y Archivo de Bogotá.

¹³ Plano tomado de la Monografía de Alberto Manrique Martin. P, 148 del AGN

A lo anterior se añade, que la parte norte del cementerio, era un área inundable cuando la quebrada “La Vieja” se rebosaba en periodo de lluvias, y así mismo en 1923, cinco (5) años después de ser abierto oficialmente, aparece, en el plano de Bogotá, publicado por Manuel Rincón, pero apenas esbozado y dibujado con líneas discontinuas; seguidamente aparece dibujado en 1932 algo más definido en el plano de la Secretaria de Obras Públicas Municipales y un detalle de indicación de su entrada en el plano de Gabriel Arévalo realizado para el IV Centenario de Santa Fe de Bogotá de la Guía Ilustrada, 1938 de Ricardo Valencia como se puede ver a continuación:

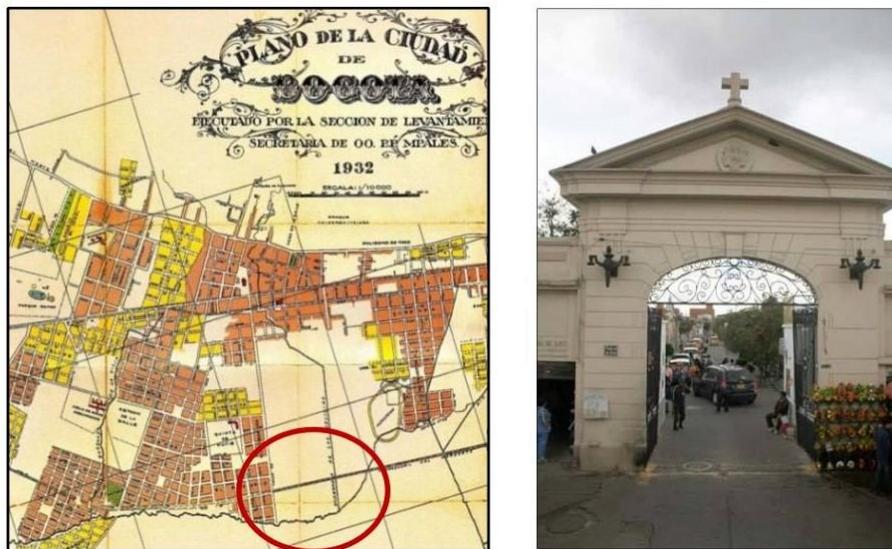


Fig.11. Plano del Cementerio del Norte en Chapinero; se aprecia el lugar en el círculo, Secretaria de Obras Públicas Municipales de 1932. Foto del Portal de entrada.

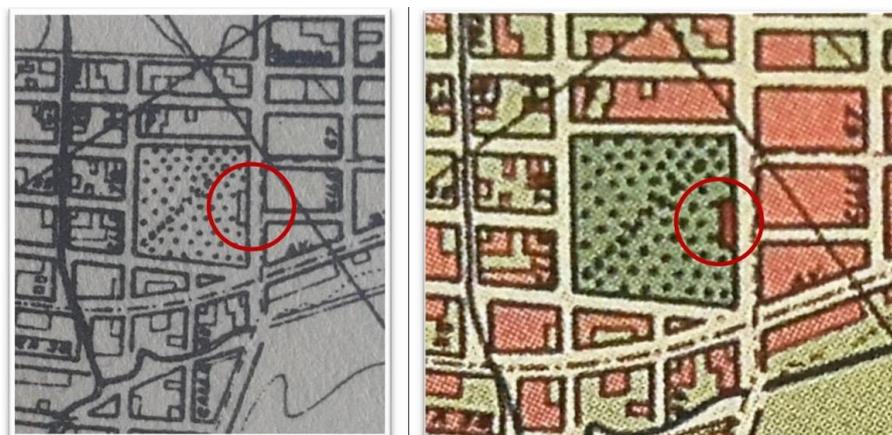


Fig.12. Plano del Cementerio del Norte en Chapinero; se aprecia el lugar en el círculo, solo construido el portal de entrada sin galerías laterales. Fuente: Plano de Gabriel Arévalo para el IV Centenario de Santa Fe de Bogotá de Ricardo Valencia. Guía Ilustrada y en color el plano de la Secretaria de Obras Públicas Municipales, 1938.

Pasados los años, el Cementerio del Norte tiene un proceso lento de ocupación, con pocas obras artísticas en su arquitectura funeraria y mausoleos poco destacados, existe una memoria modesta; fabricada artesanalmente por los talladores de piedra y mármol que esculpen lapidas y marcan placas; existe allí poca memoria nacional y política de personajes ilustres, y predomina más un arte popular con su respectiva significación como consecuencia de haber surgido como una alternativa de solución de problemas de higiene y salubridad, incluso en 1936, en un artículo del registro Municipal de Julio C Vergara en la preparación del IV centenario de Bogotá, refiriéndose a que el Cementerio Central era un problema

y “... que la ubicación de la construcción dedicada al cementerio, se había convertido en el centro mismo de la ciudad, y no era saludable que los procesos propios de la muerte se encontraran tan cerca de una zona que se empezara a densificarse habitacionalmente”¹⁴. Es así como este cementerio se convierte en un lugar más funcional de salud pública y no en un lugar de contemplación y carga simbólica.

Es decir el cementerio no es la exaltación del arte ni de la mano de obra que se presenta en otros cementerios del país ni de la ciudad. No está La memoria nacional tiene dos dimensión política pero si en otra sociocultural; su lugar se destaca porque presta sus servicios funerarios normales; sin estar asociado a los monumentos e iconografías que acompañen las tumbas, como a las prácticas de conmemoración y reminiscencia que las dotan de sentido, porque poco existen.



Fig.13. Vista del Cementerio Norte en Chapinero en 1947, donde se aprecia el portal de entrada al camellón principal sobre la av. 68, con las galerías en ala derecha e izquierda y los comienzos de su urbanización. Fuente: Bogotá, vuelo al pasado. Este libro ha sido creado, diseñado y desarrollado en Colombia con el apoyo institucional de: Instituto Geográfico Agustín Codazzi y Villegas editores. 2011.

¹⁴ Aparte encontrado, en el capítulo de los textos de la maestría en historia y teoría “Recordar mantener vivo el pasado, la memoria del mundo moderno: Los cementerios”, de María Fernanda Sanabria página 66 del libro *Recordar la fundación celebrar el futuro 1938 cuarto centenario de Bogotá*, Universidad Nacional 2007.



Fig.14. Vista interior del Cementerio Norte en Chapinero, donde se aprecia el portal de entrada al camellón principal y las galerías en ala derecha e izquierda por donde fueron los comienzos de su urbanización. Fuente: Interventoría CPT del análisis de orto fotos del libro Bogotá vuelo al pasado, 2011.

De la pavimentación de las calles internas, se tiene indicio de su realización en el año de 1937, junto con las calles del Cementerio Central y posteriormente, se da la ocupación de los vacíos que quedan en el centro de la crucería de los caminos, con la construcción de pabellones en hileras superpuestas, ya con los referentes iniciados en el Cementerio Central como el Torreón Padilla, como ejemplo; años más tarde en una de las esquinas de la carrera 29 con calle 68 hay una afectación con la construcción de osarios para la EDIS.



Fig.15. Vista interior del Cementerio Central con la calle recién pavimentada. Cementerio Norte recién pavimentado. El distrito entregó la pavimentación de las calles de estos dos cementerios. Fuente: Registro Municipal de Bogotá de 1937 sección gráfica, cita de Oscar Iván Calvo en El Cementerio Central Bogotá, la vida urbana y la muerte (14a) y fotos Bogotá Antigua de Yolanda Gómez, 1960s. (14b)

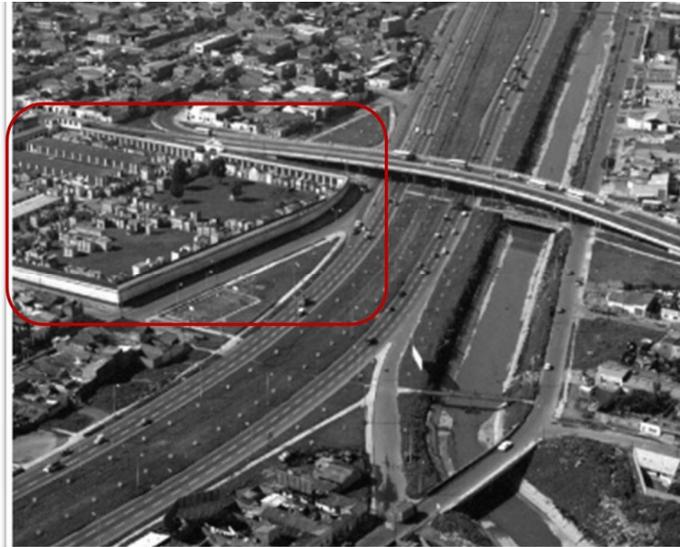


Fig.16. Vista aérea del Cementerio Norte años ochenta, aún sin intervenir una de sus esquinas, con los hornos crematorios. Fuente: La transformación de Bogotá, Hernando Duran Dussán. Villegas editores, 1990.

En los años ochenta, se da un paso para modernizar el mismo, con la construcción de unos hornos crematorios, el proyecto fue presentado entonces, para edificar en conjunto los hornos crematorios por la firma del ingeniero Armando Otálora Castañeda Ingeniero civil, bajo la proyección del arquitecto Daniel Castillo Sánchez, como figura en las planchas de 1-5 de propiedad entonces de la planoteca de la EDIS en julio 5 de 1984, donde se proyectó también la fuente luminosa actual en la plancha dos.

Se proyectan dos capillas articuladas en el centro por unos servicios de baños para el público, una administración desprendida y suelta del conjunto y atrás el área de los hornos que aún no presentaban la tecnología y las chimeneas de los hornos crematorios. Se nota el interés por el proyectista en dejar el conjunto con una amortización y cerramiento con naturaleza árboles y un entorno verde.

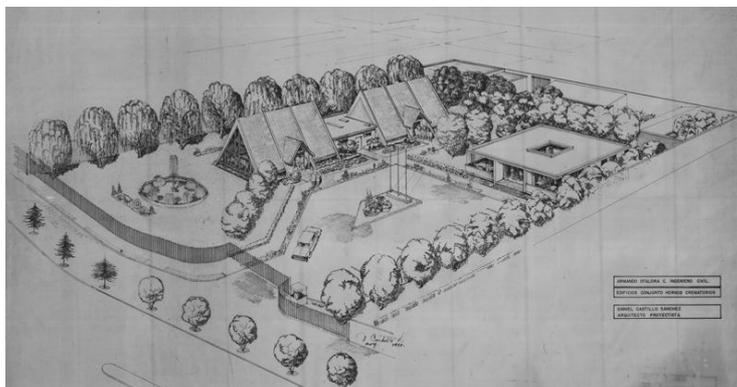


Fig.17. Perspectiva original del conjunto de la intervención de los hornos y capillas, proyectada y dibujada por el arquitecto Daniel Castillo Sánchez en 1984. Fuente: Archivo de Bogotá



Fig.18. Perspectiva original del conjunto de la intervención de los hornos y capillas, proyectada y dibujada por el arquitecto Daniel Castillo Sánchez en 1984. Fuente: Archivo de Bogotá

Dos años después, con algunas modificaciones en planta se materializa, un 6 de agosto para celebrar los 448 años de Bogotá. En 1986, en la administración del alcalde Rafael de Zubiría Gómez con la firma constructora, Internacional de construcciones Ltda., se dan las obras sobre uno de sus costados, por la carrera 30, se ve irrumpida su esquina y perímetro original para además pasar de tener una a tres entradas al Cementerio.

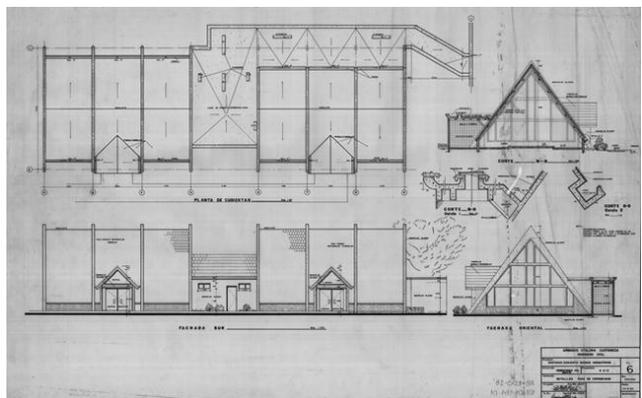
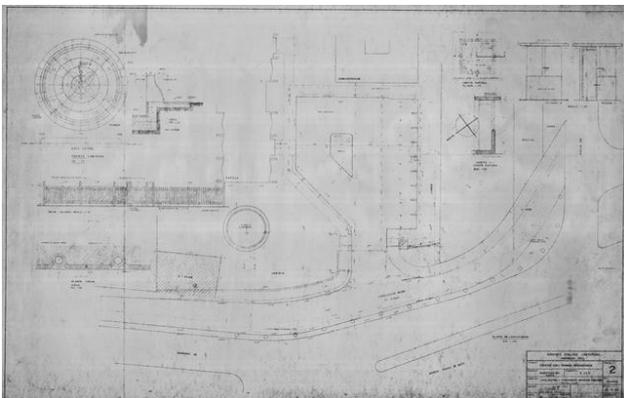


Fig.19. Reja, caseta de vigilancia, parqueos y fuente luminosa proyectada. Fuente: Archivo de Bogotá

Fig.20. Plano de las Fachadas de las capillas proyectadas. Fuente: Archivo de Bogotá

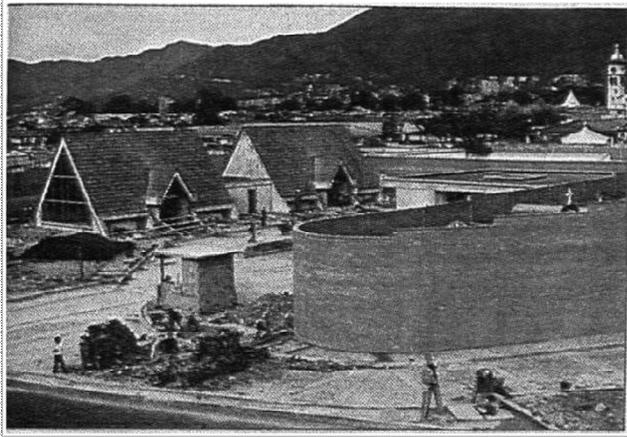


Fig.21 a-b.Terminación de las obras de los hornos crematorios, para solucionar problemas de salubridad y espacio. Placa inaugural de los hornos crematorios. Fuente Diario la República 18 de julio 1986 y Administración del Cementerio Norte.

Para finalizar, se puede mencionar que el Cementerio Norte, actualmente está compuesto por cuatro manzanas con circulaciones perimetrales y galerías adosadas al cerramiento, una manzana con la traza y ocupación original poco densificada, una manzana ocupada por la infraestructura de los hornos crematorios, y dos manzanas con pabellones de galerías para mausoleos en barra construidos en los años setenta para densificar su ocupación.

- 1** Manzana que conserva ocupación original
- 2** Manzana con mausoleos privados y pabellones perpendiculares a la entrada



- 3** Manzana que fue intervenida para hornos crematorios
- 4** Manzana con mausoleos privados y pabellones paralelos a la entrada

Fig.22. Foto aérea del Cementerio Norte donde se aprecia la estructura de conformación, una cruz en planta y sus cuadrantes con galerías perimetrales. Fuente: Google Earth 2002

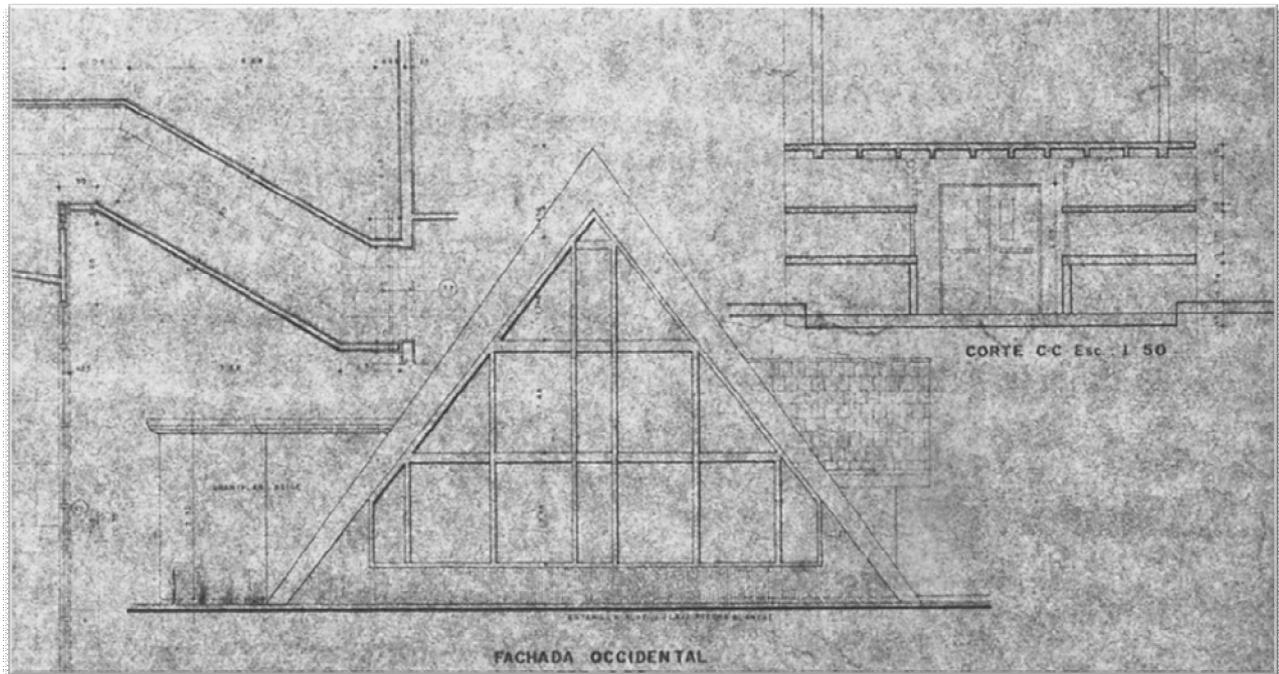


Fig.23. Plano original de la fachada occidental de la capilla. Armando Otálora Castañeda Ingeniero civil, arquitecto Daniel Castillo Sánchez, 1984.

El cementerio que evoluciona en su centenario, de 1918 al 2018, no alude a políticos, “*héroes épicos, a batallas gloriosas ni a lugares en donde se forjó una nación, sino a los eventos que la amenazan desde su interior*”¹⁵. (Sánchez, pag10), pero si alude al ciudadano común, al hombre de a pie, a los distintos tipos de personas, familias, así como a los sindicatos, a las mutuales, a las organizaciones de la sociedad que puedan existir y hoy en día, alude con un imperativo servicio funerario que es la demanda por las cremaciones.

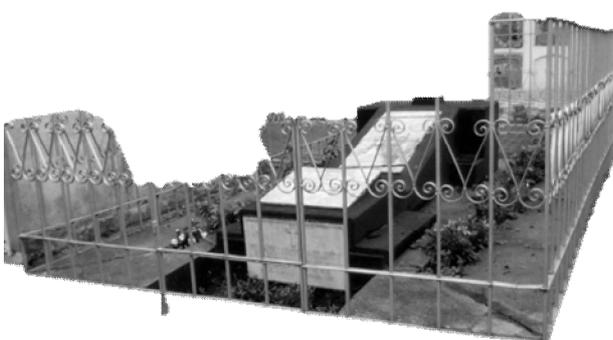
Ahora en el año 2020, se presenta un fenómeno natural, una nueva pandemia, 102 años después; pero el panorama de la salud y de los cementerios del distrito, no ha mejorado mucho, siguen en similitud de condiciones, y por el contrario se han recortado sus terrenos. Sale a la luz, de nuevo, la escases de recursos, el abandono de la salud y seguridad pública, una mala calidad de muerte en similitud con la guerra, por el evento que afecta a toda la comunidad, produce limitaciones, incertidumbre con dilemas y especulaciones que proliferan, en medio de una revolución digital, que separa lo que estaba conectado socialmente.

¹⁵ Sánchez, “Territorios de memoria”, citado por García, “Historia y memoria en el Cementerio Central de Bogotá.” Karpa 8 (2015) pag10

Apuntes para construir la linea del tiempo

AÑO	EVENTO
1918	Apertura oficial, por El Decreto 62 de 1918 del 30 de octubre. Un día antes del día de los difuntos. Epidemia de la Gripe
1937	Figura la pavimentación de vías, Registro Municipal de Bogotá de 1937 sección gráfica
1938	Figura solo su portal sin galerías laterales, plano de la Secretaria de Obras Públicas Municipales, 1938
1947	Figuran ya construidas galerías izquierda y derecha del portal, aerofotografía Instituto Geográfico Agustín Codazzi
1958	En plano de Bogotá de Eduardo Caro figuran caminos intermedios de distribución interna dentro del cementerio conformando cuatro cuadrados de manzana para ocupación
1980	Figura afectación de esquina con mausoleos en dos pisos sobre carrera 29 A con calle 68
1984 - 1986	Figura la terminación de los hornos crematorios, 18 de julio en una de sus cuatro manzanas ocupadas sobre carrera 29 C con calle 68
2018	Centenario de apertura del Cementerio Norte. La sociedad no celebro ni se conmemoro.
2020	Hornos crematorios hibernando. Nueva Pandemia.

Registros de Lo Más Antiguo



1926 Tumba Presbitero
Honorio Ángel y Olarte



Mausoleo de la familia de José González Gooding, empresario de Bogotá de los años veinte que le manda a hacer planos al Arq. Alberto Manrique Martín que diseñó el barrio contiguo.



1935 Placa
Osario Familia Cañas



1945 Mausoleo
Osario Familia Monroy Reyes

Algunos Epitafios del Cementerio

“Hija linda, tu corazón de niña buena nos deja una gran lección de entrega, valentía, amor y paciencia con madurez que solo seres como tu poseen. Te amamos. Mi princesa. Tu familia.”
(Cementerio Norte)

“No tuve tiempo de decirles adiós porque la prisa del viento fue más rápida que mis deseos”
 (Epitafio Cementerio del Norte)

“Jesús le dijo: “yo soy el pan de vida; el que viene a mí, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. “(Cementerio del Norte).

“Le dijo Jesús yo soy la resurrección y la vida el que cree en mí aunque este muerto y vivirá y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”
 (Cementerio del Norte).

“Tu paso por este mundo fue muy corto pero dejaste mucho amor entre nosotros. Siempre te recordaremos y te extrañaremos” (Cementerio del Norte).

“No tuve tiempo de decirles adiós porque la prisa del viento fue más rápida que mis deseos, en aquel duro momento mi pensamiento estuvo con Dios y con ustedes. Ya saben que mi partida fue repentina pero siempre los quise porque siempre tuve un pequeño lugar en mi corazón para todos. A todos los que me estimaron en vida y hoy en vano lloran mi ausencia terrenal, les pido que eleven al señor sus oraciones en mi nombre como la última y más grande muestra de cariño. No me olviden...”
 (Cementerio del Norte).

Bibliografía

- CALVO Isaza Oscar Iván. *El Cementerio Central, la vida urbana y la muerte.* , tercer mundo editores Bogotá 1998
- CAMACHO Moreno Juan David, desarrollo urbano de chapinero 1900-1930. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Sociales, 2009, pg 87
- ESCOVAR, Alberto. (2002). El Cementerio Central de Bogotá y los primeros cementerios católicos. *Revista Credencial Historia*, edición 155 noviembre de 2002. Colección: Instituciones y símbolos de Colombia.
- ESCOVAR, Alberto; Mariño, Margarita y Peña, César. (2004). Atlas histórico de Bogotá. 1538-1910. Bogotá: Planeta; Corporación La Candelaria; Alcaldía Mayor de Bogotá.

- ESCOVAR, Alberto; Mariño, Margarita y Peña, César. (2004). Atlas histórico de Bogotá. 1911-1948. Bogotá: Planeta; Corporación La Candelaria; Alcaldía Mayor de Bogotá.
- HERNÁNDEZ Molina Rubén Notas para el centenario del cementerio Norte 1918-2018
http://www.esempidiarchitettura.it/sito/journal_pdf/PDF%202018/71.%20EDA_HERNANDEZ%20MOLINA_NOV_2018.pdf
- ORTEGA Ricaurte José Vicente. Apuntes históricos sobre los oleos de Luis Núñez Borda, Bogotá 1538-1938
- ORTEGA Ricaurte Enrique. "Cementerios de Bogotá". Editorial Cromos, Bogotá, 1931
 Periódico *El Observador*. N° 8, Bogotá, 10 de noviembre de 1839, p. 32.
http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/revista/blabr324533_n_008.pdf. (Consultado 18 abril del 2017)
- Periódico *El Observador*. N° 11, Bogotá, 1 de diciembre de 1839, p. 45.
http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/revista/blabr324533_n_008.pdf. (Consultado 18 de junio del 2017)
- SÁNCHEZ, G. "Territorios de memoria." Arcadia, Noviembre 22, 2014. Disponible en
<https://www.revistaarcadia.com/impresaa/especial/articulo/territorios-de-memoria/39003>, consultado el 7 de septiembre de 2018
- SOCIEDAD DE AMIGOS DE BOGOTÁ (2011). Antigua Bogotá, 1880-1948. Editorial Planeta Bogotá 2011
- URDANETA Alberto. "El día de los Difuntos" en papel periódico ilustrado número 78 del 2 de noviembre de 1884 año cuarto.
- VALENCIA Restrepo Ricardo. IV Centenario de Santa Fe de Bogotá de. Guía Ilustrada 1938. Editorial ABC.

FUENTES

Registro Municipal, (1909-1931)

- Colombia, Concejo de Bogotá (1916, julio), "Acuerdo Número 16 de 1916, orgánico de los Cementerios de la ciudad", en Registro Municipal, núm. 1273, 10 de julio de 1916, Bogotá.
- Colombia, Concejo de Bogotá (1919, enero), "Decreto Número 61 de 1918, por el cual se ensancha el Cementerio y se abre al servicio público el de Chapinero", en Registro Municipal, núm. 1382, 25 de enero de 1919, Bogotá.
- Colombia, Concejo de Bogotá, acuerdo Número 40 y 43 de 1918 primeros enterrados
- Colombia, Concejo de Bogotá (1919, agosto), "Acuerdo Número 24 de 1919, por el cual se adiciona el marcado con el número 16 de 1916 , orgánico de los cementerios de la ciudad (Precio de bóvedas, lotes y nichos del cementerio de Chapinero)", en Registro Municipal, núm. 1396, 2 de agosto de 1919, Bogotá

Prensa

- CROMOS. (1918a). Bogotá, 16 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 26 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 2 de noviembre de 1918.

- Bogotá”. Bogotá, 2 de noviembre de 1918. “La ambulancia prestando un socorro en la vía pública.
- EL DIARIO NACIONAL. Bogotá, 17 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 25 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 31 de octubre de 1918.
 - Bogotá, 6 de noviembre de 1918.
 - Bogotá, 20 de noviembre de 1918.
- EL GRÁFICO.). Bogotá, 6 de julio de 1918. Bogotá, 19 de octubre de 1918.
- EL NUEVO TIEMPO. “La Gripe. Habla el Presidente de la Junta Central de Higiene”. Bogotá, 22 de octubre de 1918.

Otros

Monografía de Alberto Manrique Martin. Arquitectos en Bogotá, IDPC P, 148

Enrique Martínez Ruiz en su monografía “Quinta Sión”. P, 261-265

Archivo de Bogotá, fondo Alberto Manrique Martin

Archivo de Bogotá, fondo EDIS

1918-2020

